

EL PENSAMIENTO CRÍTICO

Y LA EDUCACIÓN

CRITICAL THOUGHT AND EDUCATION

OSCAR MENDOZA RAMÍREZ

Recibido: 1 de julio de 2022
Aprobado: 12 de agosto de 2022

Resumen

Se explica que el trabajo del pensamiento crítico en la educación es indispensable para enfrentar los retos del presente y el futuro, especialmente en el contexto de la cuarta revolución industrial. Se analiza el significado del concepto pensamiento crítico y se reflexiona sobre la diferencia entre reducir éste al trabajo en el aula de un conjunto de contenidos procedimental a concebir el pensamiento crítico de una forma más amplia e integral, más como una actitud ante el mundo.

Palabras clave: pensamiento crítico, educación, trabajo en el aula, contenidos, revolución industrial.

Abstract

It is explained that critical thinking in education is essential to face present and future challenges, especially in the context of the fourth industrial revolution. The meaning of the critical thinking concept is analyzed, and a reflection is made on the difference between reducing it to classroom work of a set of procedural contents and conceiving critical thinking more broadly and comprehensively, more as an attitude towards the world.

Keywords: critical thinking, education, classroom work, content, industrial revolution.

La caza de brujas que costó miles de vidas humanas es un claro ejemplo de cómo las personas son capaces de cometer las peores atrocidades, movidas por interpretaciones erróneas o malintencionadas. Con un costo todavía mayor, el holocausto nazi es otro dramático ejemplo de la proliferación de esquemas mentales que son resultado de una forma de pensar holgazana, que prefiere sumarse a la corriente, sumarse a la manada, en lugar de hacer el esfuerzo por construir una interpretación racional y propia del mundo que le rodea.

Sapere aude, atrévete a saber, atrévete a usar tu propia cabeza. Esa fue la frase con la que el filósofo de Königsberg, Immanuel Kant, sintetizó el espíritu de la Ilustración. El pensamiento ilustrado promovió la crítica racional de nuestra visión del mundo y la crítica racional de todo lo existente.

A poco más de 200 años de su muerte, su convocatoria al pensamiento crítico es absolutamente vigente, necesaria y urgente. La aceleración del tiempo histórico que estamos experimentando en el contexto de la Cuarta Revolución Industrial y el reordenamiento del orden mundial en la segunda década del siglo XXI, así lo exigen. Avanzamos irremediablemente hacia un futuro incierto con múltiples escenarios posibles, algunos luminosos y esperanzadores, pero otros absolutamente catastróficos. Si no se toman ahora mismo las medidas necesarias para corregir el rumbo, la angustia existencial del presente se podrá convertir en un enorme sentimiento de pérdida por el cambio que se pudo haber hecho y no se hizo a tiempo.

La necesidad de trabajar el pensamiento crítico en las escuelas es parte de las medidas que tenemos que poner en práctica para no quedar rezagados ante los retos del presente y del futuro. Hoy nadie parece estar en contra de esta idea, pero ¿hasta dónde realmente se entiende?, ¿qué acciones concretas se están poniendo en práctica?, ¿qué logros se han alcanzado? Los resultados de México en la prueba PISA son alentadores:

Solo 1% de los estudiantes mostró un nivel de desempeño que los ubica en los niveles de

competencia más elevados en al menos una de las áreas de conocimiento y 35% no tuvo un nivel de competencia adecuado en las tres áreas de conocimiento. (Martínez Solares, 2019).

El dato corresponde a la prueba PISA del año 2018, antes de la pandemia. Cabe preguntarse, y considero que ese dato será realmente importante, cual será el resultado de la prueba PISA en el periodo de la pospandemia. Por lo pronto, sabemos que en México en los años pasados, que corresponden al periodo de la contingencia sanitaria, 5,2 millones de alumnos dejaron la escuela (AP, 2021), lo cual, como es obvio, implica un golpe muy duro al avance del esfuerzo educativo en el país.

QUÉ ES EL PENSAMIENTO CRÍTICO

Existen muchas definiciones del pensamiento crítico, pero hay ciertos aspectos en los que la mayoría de los investigadores están de acuerdo. Para acercarnos a una definición aceptable en el contexto de la docencia universitaria del nivel medio superior, comencemos por revisar que no es pensamiento crítico.

No es un pensamiento crítico aquel que se queda en el nivel exclusivamente memorístico. Cuando un profesor se queja de que sus alumnos solamente repiten lo que dice el libro, se están quejando de que ellos solamente se están quedando en un nivel memorístico. Claro que la queja de este profesor debería ir acompañada de un ejercicio reflexivo referido a: ¿Qué es lo que este mismo profesor y, la institución educativa, deberían hacer para apoyar el desarrollo cognitivo de los alumnos?

El proceso cognitivo es complejo y atraviesa por varias fases. Comienza con un momento de percepción o asimilación; enseguida entra en juego la memoria para retener la información indispensable, pertinente y relevante; pero más adelante es necesario entrar a la fase del procesamiento de la información, poner en práctica las habilidades de razonamiento; solamente a partir

No es un **pensamiento crítico** aquel que se queda en el nivel exclusivamente memorístico.

de ese procesamiento es posible arribar a la fase de la formulación de juicios evaluativos, juicios de valor, interpretaciones, etcétera.

De acuerdo con Piaget, el aprendizaje implica, en efecto, primero la *asimilación* y luego la *acomodación*. El conocimiento nuevo debe incorporarse a nuestro esquema conceptual operativo. Si realmente se produce un aprendizaje significativo, entonces el esquema mental se modifica.

Un pensamiento meramente memorístico no modifica nuestros esquemas mentales, aprender implica necesariamente esta modificación, así como la modificación de la arquitectura neuronal de nuestro cerebro, esto es, la construcción de nuevas conexiones a nivel neuronal. Entonces es tarea del profesor y de la institución educativa apoyar al alumno en su desarrollo cognitivo.

ESTILOS COGNITIVOS

Pero cabe preguntarse, ¿en ese momento activo para incorporar nuevo conocimiento y generar nuevos aprendizajes existe un camino único? o, dicho de otra forma, ¿existe un solo *estilo cognitivo*? La respuesta es no. Existen muchos y diversos estilos cognitivos. Además, aprender algo no siempre implica incorporar información correcta a nuestro esquema conceptual, en muchos casos se acaba incorporando información errónea, falacias. He aquí la importancia de trabajar el estilo cognitivo correspondiente al pensamiento crítico con los alumnos.

Todos los días incorporamos información nueva, pero si nuestro estilo cognitivo está viciado, entonces ya no necesariamente seguiremos aprendiendo, sino que, en lugar de enriquecer nuestros esquemas mentales, someteremos la información nueva a una incorporación forzada, deformándola tanto como sea necesario, con el fin de ya no modificar nuestros esquemas.

Así, el pensamiento crítico supone el trabajo con los alumnos de habilidades de pensamiento. Habilidades tales como la inferencia, la deducción, la evaluación y la construcción de juicios razonados. Esas son, por ejemplo, las habilidades que evalúan las pruebas que la psicología ha diseñado para probar el grado de desarrollo del pensamiento crítico en los individuos. Algunos son el Watson-Glaser, el Cornell y el California Critical Thinking (Díaz Barriga, 2001).

A nivel educativo, este tipo de habilidades deberían trabajarse de forma sistemática en todas las asignaturas a manera de contenidos transversales. Sin embargo, en cada una de nuestras asignaturas nos corresponde trabajar con los alumnos las habilidades de dominio propias de la disciplina que se aborda.

HABILIDADES DE DOMINIO EN EL ÁREA HISTÓRICO-SOCIAL

En el caso de las asignaturas de historia, la corriente didáctica Historical Thinking propone tres habilidades fundamentales para trabajar con nuestros alumnos: contextualizar, documentar y constatar:

- *Contextualizar* implica comprender un acontecimiento o proceso histórico en conexión con su circunstancia, esto es, en conexión con todo aquello que lo rodea, es sincrónico al mismo, e influye en éste.
- *Documentar* implica recabar un acervo de evidencias que pueden ser documentales o de cualquier otro tipo, que den sustento y validez a una interpretación de los hechos o, dicho de otra forma, a un constructo interpretativo. Podemos aventurar toda clase de interpretaciones, pero mientras no tengan un sustento documental, estas no dejan de ser sino meras conjeturas.

Si realmente se produce **un aprendizaje significativo**, entonces el esquema mental se modifica.

- *Constatar* o verificar implica no aceptar como una verdad incontrovertible aquello que no ha sido comprobado. Adoptar un curso de acción basado exclusiva o predominantemente en nuestras creencias no verificadas, puede conducirnos a un callejón sin salida. Sin embargo, muchas ocasiones así es como procedemos.
- Otras habilidades de dominio propias de las disciplinas histórico-sociales son: La *comprensión de la multicausalidad* y del *tiempo histórico*, la *ubicación espacial y temporal* de los sucesos y procesos, la *empatía* y el *pensamiento relativista*.

HABILIDADES DE PENSAMIENTO COMO CONTENIDOS PROCEDIMENTALES

Las habilidades correspondientes al pensamiento crítico pueden trabajarse bajo la forma de *contenidos procedimentales*, como hábitos intelectuales, rutinas correspondientes a estilos cognitivos, como técnicas, metodologías o como competencias.

Constituye un avance muy importante pasar de concebir la enseñanza de la historia como la mera transmisión o aleccionamiento de los estudiantes en una determinada narrativa o interpretación historiográfica, a concebir su enseñanza como el trabajo de habilidades generales y de dominio-disciplinarias del pensamiento crítico con los estudiantes.

Pero existe un riesgo en reducir el trabajo del pensamiento crítico en la educación al trabajo de un conjunto de contenidos procedimentales, esto es, incurrir en el error de la *objetividad procedimental*, a la manera de la “objetividad” metodológica, pretendidamente “neutral” del positivismo.

No, el pensamiento crítico, especialmente en el Área Histórico-Social, supone someter a un juicio crítico todo lo existente. Someter nuestra visión del mundo al tamiz de la ra-

zón. Sebastián Plá explica que hay un riesgo en reducir el significado del pensamiento crítico a su dimensión procedimental:

la propuesta didáctica de la fuente en el aula, del desarrollo del pensar históricamente como estructura mental del historiador, genera una confusión, pues bajo el argumento de una interpretación crítica se está ocultando un ejercicio analítico. Es decir que, se aprende a desmenuzar la fuente; comprender su contexto histórico, corroborar la verosimilitud del mismo, documentar los aspectos formales de la misma. Desde la perspectiva psicológica (...) eso es pensamiento crítico, pero desde el pensamiento político filosófico no necesariamente lo es (2012).

PENSAMIENTO CRÍTICO UNA ACTITUD ANTE EL MUNDO

Ya en su obra *La pedagogía del oprimido*, de 1975, Freire rechaza la educación bancaria y se pronuncia por una praxis educativa transformadora y una pedagogía de la liberación. Se pronuncia por la lucha contra la desigualdad clasista, advierte contra el deseo del oprimido de convertirse a su vez en opresor y promueve la emancipación de los oprimidos. El pensamiento crítico no es solamente un pensamiento analítico, requiere de este pero va más allá. Es una actitud ante el mundo.

Consiste en una actitud esencialmente reflexiva pero no ingenua, consciente de que vivimos en un entramado de relaciones de poder y que participamos en éste desde una situación específica. De acuerdo con Max Weber, el poder consiste en la posibilidad de imponer la voluntad propia sobre la acción de los otros; eso sucede todos los días y en todas partes, entre las clases sociales, entre las naciones, pero también al interior de los partidos políticos, las escuelas, las familias, etcétera. Es un fenómeno único y tenemos que aprender a vivir en ese entramado sin

El pensamiento crítico supone el trabajo con los alumnos de **habilidades** de pensamiento.



quedar atrapados en el mismo. Tenemos que aprender a situarnos históricamente y definir un proyecto de vida, una conciencia histórica en consecuencia.

El pensamiento crítico no tiene por qué fomentar la violencia o la anarquía. Lo que debe fomentar es una actitud no ingenua ante el mundo, pero ecuánime, constructiva, acorde con los valores de la justicia social, la democracia y el desarrollo de las potencialidades del género humano. Entendiendo que debemos forjarnos una sólida formación para insertarnos de forma eficiente y productiva en la sociedad, la economía y la cultura de la sociedad en la que nos tocó vivir. Construyendo puentes hacia el mejor escenario de un futuro posible.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AP. (2021). “5.2 millones de alumnos dejaron la escuela por pandemia de COVID en México”.

El Economista. Recuperado de: <https://www.el-financiero.com.mx/nacional/2021/08/13/52-millones-de-alumnos-dejaron-la-escuela-por-pandemia-de-covid-en-mexico/>

Díaz Barriga, F. (2001). Habilidades de pensamiento crítico sobre contenidos históricos en alumnos de bachillerato. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 6 (13).

Martínez Solares, R. (2019). Resultados de México en la prueba PISA. *El Economista*. Recuperado de: <https://www.economista.com.mx/opinion/Resultados-de-la-prueba-PISA-en-Mexico-20191205-0090.html>

Plá, S. (2012). Pensar históricamente: reflexiones para la investigación en enseñanza de la historia. En Xavier Rodríguez Ledesma, Ariana Toriz Martínez y María del Carmen Acevedo Arcos (comp.), *Tercer Encuentro Nacional de Docencia, Difusión y Enseñanza de la Historia y Primer Encuentro Internacional de Enseñanza de la Historia* (p. 246). UPN.